

## Cinderella – 09/06/2010

Bastante expectación era la que se generó el pasado miércoles 9 de junio ante lo que fue la primera visita a nuestro país de los norteamericanos CINDERELLA, si bien, me esperaba un lleno absoluto ante tal evento y no fue así. A ojo, y sin mucho menos manejar cifras oficiales, diría que la madrileña sala de La Riviera cubrió tres cuartas partes de su aforo, lo cual tampoco está nada mal, pero, como digo, no es lo que esperaba.



Cinderella

Al acceder a la sala en cuestión, los británicos STORMZONE estaban en pleno inicio. A decir verdad, no les presté excesiva atención, ya que me dediqué a otear el colorido ambiente, lleno de referencias ochenteras en el aspecto de muchos de los asistentes, y a beberme alguna que otra cerveza. Dentro de lo poco que atendí a los teloneros sí puedo decir que el sonido no fue excesivamente nítido, lo que sumado a los nervios que ya de por sí tenía por el show de CINDERELLA, hizo que desconectara un poco del concierto de Stormzone.

Sobre las 21:30 y ya con bastante más audiencia de la que hubo durante la actuación anterior salió a escena la banda liderada por Tom Keifer. Había dudas entre la concurrencia sobre el estado de voz del cantante, ya que es sabido por todos los numerosos problemas que el susodicho ha venido arrastrando con sus cuerdas vocales durante años, pero, a decir verdad, no fue, ni mucho menos, lo que más me disgustó del concierto de los de Philadelphia.



Cinderella

"Second Wind" fue la encargada de romper el hielo con un sonido compacto, aunque excesivamente elevado, sobre todo en lo que al micro de Keifer se refiere, y con un telón de fondo que portaba el archiconocido logo del grupo y que secundó a la banda durante toda la actuación.

Sin apenas parones en medio fueron cayendo más piezas como "Push Push", "Somebody Save Me", "The Last Mile" o "Night Songs", con las que el sonido mejoró bastante, aunque la voz de Keifer seguía estando muy saturada. Durante esos primeros 20 o 25 minutos de show la sensación que me produjo la banda fue principalmente de frialdad. Viniendo de EE.UU. y haciendo la música que hacen, les suponía un mayor espectáculo, más feeling y, sobre todo, más contacto con el público. No obstante, musicalmente hablando la cosa no podía

ir mejor, ya que seguían cayendo clásicos como el indispensable combo de baladas "Heartbreak Station" y "Coming Home" o el festivo y bailongo "Shelter Me".



Cinderella

Hasta aquí y llegados casi a la hora de actuación, la actitud del grupo seguía siendo la misma, por lo que, quizá, a pesar de disfrutar con lo que estaba viendo, nunca llegué a estar enchufado del todo en el concierto. Un show repleto de grandes canciones, muchas de ellas himnos, ante una gran expectación, con mucha profesionalidad en sus ejecución pero con una falta de chispa o de feeling que de haber estado presentes hubieran redondeado el concierto.



Cinderella

Para la traca final los de Philadelphia nos obsequiaron con su tema más reconocido y aplaudido hasta la fecha, "Gypsy Road", la tremenda balada "Don't Know What You Got (Til It's Gone)", la cual Keifer cantó a un nivel encomiable, y la coreable "Shake Me", que echó el pestillo a una actuación de poco más de 65 minutos y que me dejó un regustillo raro y un sabor de boca repleto de sensaciones, tanto por la parte positiva como por la negativa. Se agradeció, en definitiva, haberles visto. Hasta fue un placer, ya que son parte de la historia de esta música, pero a nivel personal, nunca llegué a tocar el cielo como iba dispuesto a hacer desde un principio.

Jorge Osoro

[www.larockaderia.com](http://www.larockaderia.com)

La Rockadería